



## V Jornadas de Estudios Clásicos y Medievales “Diálogos Culturales”

### Centro de Estudios Latinos

en colaboración con la Cátedra de Literatura Española Medieval  
y el Centro de Teoría y Crítica Literaria.

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS UNLP-CONICET)  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.

### El arte de la paz en la *Geórgica* I de Virgilio (vv. 493-497)

Soledad Pedernera

Universidad Nacional de La Plata - Conicet  
soledad\_pedernera@yahoo.com.ar

---

#### Resumen

En el libro I de *Geórgicas*, el poeta despliega ampliamente sus conocimientos sobre el arte de la agricultura, la roturación de los campos, la preparación para la siembra, la elección de las semillas, etc. Siguiendo a Patricia Johnston (1980), se puede observar que la concepción virgiliana sobre la agricultura se transforma a lo largo de sus obras y el mito de las edades, de raigambre hesiódica, adquiere diferentes matices en un discurso que acompaña los cambios sociales. En la presente comunicación, nos proponemos analizar un pasaje que anuncia el retorno de la paz *tempus veniet* (vv.493-497), su vínculo con la edad de oro y la agricultura, la representación de la *virtus* y la figura del poeta, también agente de la paz a partir de sus enseñanzas.

**Palabras Clave:** Virgilio – *Geórgicas* – agricultura – Edad de Oro - *virtus*

---

Las *Geórgicas* de Virgilio, escritas aproximadamente en el 30 a.C. por las alusiones a campañas augusteas posteriores a Actium, se inscriben en la antigua tradición griega, helenística y romana de poesía didáctica, cuyos principales autores son Hesíodo (*Los trabajos y los días*), Arato (*Phaenomena*) y Lucrecio (*De rerum natura*)<sup>1</sup>. No obstante, como suele ocurrir con los géneros en la antigüedad y sobre todo en la literatura latina, sus límites y características son variables y tienden a fundirse entre sí. Stephen Harrison ha explicado este proceso en términos de “enriquecimiento genérico” a partir del cual los escritores latinos llevan a cabo operaciones de confrontación e inclusión de géneros independientes y con características particulares:

<sup>1</sup> Cf. Perkell (1989: 11)

I define 'generic enrichment' (of the creative confrontation of different literary genres) as the way in which generically identifiable texts gain literary depth and texture from detailed confrontation with, and consequent inclusion of elements from, texts which appear to belong to other literary genres<sup>2</sup>

Para comprender el concepto es necesario considerar la evolución genérica y la creación de nuevos híbridos como respuesta a distintos estímulos literarios. En la poesía augustea estos procesos se convierten en el eje del discurso poético<sup>3</sup>.

La crítica ha observado, en general, que *Geórgicas* trasciende los confines de la poesía didáctica, de modo que han dado en llamarla "poesía de transición" entre el género pastoral de *Églogas* y el género épico de *Eneida*<sup>4</sup>. Por su parte, Gian Biagio Conte ha visto en las figuras de Aristeo y Orfeo la imagen de la poesía didáctica y la elegíaca respectivamente<sup>5</sup>. Asimismo, N. M. Horsfall considera que *Geórgicas* es un poema intrínsecamente alejandrino por su técnica, el gusto por las alusiones, el empleo de una figura narrativa, el uso y la ocasional invención de la mitología<sup>6</sup>. Resulta interesante destacar la síntesis realizada por Leah Kronenberg (2000: 341-342), quien divide a la crítica en aquellas interpretaciones optimistas que tienden a leer una idealización de la vida rústica (Sullivan, Klingner, Wilkinson, Owen Lee, etc.); aquellas interpretaciones pesimistas que lo ven como un conjunto de clichés, contradicciones y mentiras (Boyle, Miles, Ross, Thomas, etc.) y aquellas que consideran que las contradicciones y la diversidad discursiva son inherentes al poema. A propósito de estas cuestiones, citamos el epígrafe de Milan Kundera utilizado por Monica Gale en su libro sobre *Geórgicas*: "I am wary of the words pessimism and optimism. A novel does not assert anything; a novel searches and poses questions"<sup>7</sup>.

---

<sup>2</sup> Cf. Harrison (2007:1)

<sup>3</sup> Cf. Harrison (2007: 17) "A key aspect of generic enrichment as perceived by modern readers of Augustan poetry is the way in which generic issues are thematized in the texts and themselves become the subject of poetic discourse."

<sup>4</sup> Cf. Harrison (2007: 136) "the *Georgics* has thus carved out its own place in the epic tradition, combining Hesiodic didactic with the contemporary need for Caesarian encomium" (2007: 149); Horsfall (2005: 72)

<sup>5</sup> Cf. Conte (2007: 147) "Certainly, in Virgil's text the opposition between didactic and elegiac is configured as a bitterly dramatic experience because its substance is made up of renunciations."

<sup>6</sup> Cf. Horsfall (2005: 79)

<sup>7</sup> Cf. Gale (2004: vi)

En nuestro estudio hemos tomado el aporte fundamentalmente de esta última perspectiva con el fin de dar cuenta de la representación de la agricultura en el libro I de *Geórgicas*, pues partimos de la idea de que las representaciones no pueden leerse de manera unívoca y, por el contrario, incluyen y dan cuenta de las problemáticas de una época, irreducibles en el arte. Desde nuestra lectura, consideramos que, pese a las posibles ambigüedades, la agricultura es el arte que se practica en tiempos de paz y, contrapuesta al arte de la guerra, conlleva una valoración positiva y es una nueva forma de representar la Edad de Oro. Analizaremos un pasaje específico (vv.493-497) y la relación con otras representaciones de la siguiente manera: **1.** la agricultura; **2.** el agricultor; **3.** etiología de la agricultura; **4.** la Edad de Oro y **5.** la figura del poeta.

### **1. La agricultura**

Las *Geórgicas* están compuestas por cuatro libros, cada uno de los cuales se concentra en un tema particular relacionado con las tareas del campesino (la agricultura, el cultivo de la vid, el tratamiento de bueyes y ganado y las abejas), como puede verse en el proemio del libro I:

*quid faciat laetas segetes, quo sidere terram  
vertere, Maecenas, ulmisque adiungere vitis  
conveniat, quae cura boum, qui cultus habendo  
sit pecori, apibus quanta experientia parcis,  
hinc canere incipiam.* (vv. 1-5)

“A partir de ahora comenzaré a cantar, oh Mecenas, qué cosa produce las alegres cosechas, con qué astro conviene remover la tierra y unir la vid con los olmos, qué cuidado se ha de tener con los bueyes, qué tratamiento con el ganado y cuánta laboriosidad tienen las económicas abejas.”

Éste proporciona además al mentor y uno de los posibles destinatarios del poema, Mecenas, y ubica al lector en el marco de la poesía didáctica. No obstante, a partir del *hinc canere incipiam* es posible observar el anuncio de una forma de escritura que comienza a separarse de la producción anterior. La invocación a las divinidades protectoras de la agricultura (vv. 6-42) también posee un elemento peculiar: la inclusión

de Augusto entre la nómina de los dioses<sup>8</sup> y la súplica para que éste favorezca el audaz emprendimiento de guiar a los campesinos desconocedores del camino (vv. 40-42).

Entre los contenidos del primer libro, se destacan: la necesidad de observar el clima, la calidad de las tierras, la época conveniente, los distintos métodos de cultivo, la rotación de las tierras, los animales que acechan las siembras, las “armas” de los labradores (v. 160), la selección y el cuidado de las semillas, los trabajos propios de cada estación, las estrellas y constelaciones que favorecen la siembra, los fenómenos presagiados a partir de la observación del cielo, de los astros y de la naturaleza, las calamidades presentes y la súplica a los dioses Indigetes por la paz augustea.

Junto a las indicaciones, consejos y guías para el trabajo de la tierra hallamos, a su vez, una valoración moral de esta tarea:

*scilicet et tempus veniet, cum finibus illis  
agricola incurvo terram molitus aratro  
exesa inveniet scabra robigine pila,  
aut gravibus rastris galeas pulsabit inanis  
grandiaque effossis mirabitur ossa sepulcris.* (vv. 493-497)

“Evidentemente también vendrá el tiempo en que el agricultor trabajando la tierra con el curvo arado en aquellas regiones hallará armas corroídas por el sucio óxido, empujará inanes yelmos con sus pesados rastrillos y admirará los grandes huesos en los sepulcros excavados.”

En el libro dedicado a la agricultura, ésta está representada como el arte que se desarrolla en tiempos de paz, por ello, los despojos de la guerra, siembra atroz, aparecen bajo tierra. La agricultura es una tarea de purificación de la tierra, no hay simultaneidad posible con el tiempo de la guerra, sino superación y evolución.

## 2. El agricultor

El pasaje anterior demuestra la importancia del rol del hombre en la realización de este tiempo de paz, y no cualquier hombre, sino el agricultor. El tiempo de la naturaleza y de la purificación de los males de la guerra es posible por aquel que trabaja

---

<sup>8</sup> Cf. Boyle (1986: 42) “But whereas the *Eclogues* (and *Eclogue* 9 in particular) point to the dichotomy between the Daphnis-ideal and urban, Caesarian reality, the proem to *Georgic* I – in apparent thematic and tonal counterpoint – seems to exhibit in Caesar Octavian the possible nullification of that dichotomy, the fusion of political, social and moral idealism with historical actuality.”

la tierra. En términos de Raymond Williams, las “estructuras de sentir” asociadas al campo y a la ciudad generan a su vez estereotipos de hombres, así la idealización de la moral del agricultor es notable en *Geórgicas*<sup>9</sup>.

En primer lugar, se destaca el tono de alabanza utilizado para describir sus tareas, en donde la calificación y exaltación del trabajo determinan a quien lo realiza y la mención detallada de todas las tareas realizadas por el agricultor basta para mostrar la valoración positiva de este personaje.

*quid dicam, iacto qui semine comminus arva  
insequitur cumulosque ruit male pinguis harenae,  
deinde satis fluvium inducit rivosque sequentis,  
et cum exustus ager morientibus aestuat herbis,  
ecce supercilio clivosi tramitis undam  
elicit?*

(vv.104-109)

“¿Qué diría de aquél que, una vez arrojada la semilla manualmente, trabaja los campos, hace a un lado los terrones con abundante arena, después deriva las aguas y los ríos cercanos para los sembrados y cuando el campo quemado abrasa las hierbas moribundas, he aquí que atrae la onda desde la cima de un tramo en pendiente?”

En segundo lugar, en los versos 493-497 (ya citados), el agricultor es el protagonista de un tiempo en el que por su trabajo hallará, sorprendido, en tanto desconoce la guerra, los restos de las armas y es el encargado de poner en orden el caos<sup>10</sup>.

No obstante, el siguiente pasaje complejiza la interpretación obtenida hasta el momento:

*illa seges demum votis respondet avari  
agricolae, bis quae solem, bis frigora sensit;  
illius immensae ruperunt horrea messes.*

(vv. 47-49)

“Aquella mies que ha sentido dos veces el sol y dos veces el frío responde por fin a los votos del avaro agricultor, las enormes cosechas rompieron sus graneros.”

---

<sup>9</sup> Cf. Williams (2001 : 25)

<sup>10</sup> Véase la cita de Kromer en Kronenberg (2000: 350): “Hesiod, Aratus, and Lucretius are each concerned with the possibility of bringing order to human existence. All three poets assume that order is inherently good. Vergil too is concerned with order but his attitude toward it is more ambiguous than those of his predecessors. In the *Georgics* the ordering process is identifies with the activities of the farmer and with all the skills constitute human civilization.”

Según Batstone, la singularidad de *Geórgicas* radica en el planteo de tensiones de imposible simplificación o totalización<sup>11</sup>. Así, en un contexto de alabanza e idealización de la vida campestre resulta extraño encontrar la expresión peyorativa *votis avari agricolae*, que brinda otro aspecto del personaje, con posibles conexiones con el usurero del *Epodo* II de Horacio. Sin embargo, podemos leer en *avari* una imagen de la abundancia, venerada y aconsejada fuertemente por el propio poeta más adelante:

*quod nisi et adsiduis herbam insectabere rastris,  
et sonitu terrebis avis, et ruris opaci  
falce premes umbras votisque vocaveris imbrem,  
heu magnum alterius frustra spectabis acervum  
concussaue famem in silvis solabere quercu.* (vv. 155-159)

“Pues, si no combates la hierba con asiduos rastrillos, ni asustas a las aves con sonidos, quitas las sombras del oscurecido campo con las hoz y llamas a la lluvia con votos, contemplarás en vano las grandes pilas del otro y calmarás el hambre con la encina agitada en los bosques.”

La sanción y la comparación nos recuerdan la fábula de Esopo de la cigarra y la hormiga con su moraleja: si no trabajas, contemplarás la riqueza de otro, y la repetición de la imagen de la abundancia deja sin efecto la connotación negativa de *avari agricolae*.

También el verso 160 propone una imagen paradójica del agricultor, al ser representado con términos militares: es *durus* por las dificultades y penurias que debe tolerar, de ahí también su *virtus*, y posee como el soldado sus propias *arma*, las herramientas (*dicendum et quae sint duris agrestibus arma* “debe decirse también qué armas tienen los duros campesinos”, v.160). En relación de continuidad, los rastrillos utilizados para quitar las malezas de la guerra (v. 496) son las armas que el agricultor necesita para enfrentarse a las armas de la guerra. La crítica “pesimista” ha visto en la terminología utilizada una identificación entre la agricultura y la guerra, en la medida en que la agricultura supone el tratamiento violento de la naturaleza con la intención de controlarla. En nuestro caso, consideramos que el paralelo terminológico no supone una total identificación sino una comparación y contraste con el vocabulario que se halla a disposición, sin negar la función pacificadora<sup>12</sup>.

<sup>11</sup> Cf. (2006: 141)

<sup>12</sup> Cf. Batstone (2006: 136) “Military language and metaphors just like many military virtues (and vices) grew out of the Roman experience with the land and their ideology of that experience.”

### 3. Etiología de la agricultura

En *Geórgicas* I, se menciona el origen específico de la agricultura:

*pater ipse colendi  
haud facilem esse viam voluit, primusque per artem  
movit agros, curis acuens mortalia corda  
nec torpere gravi passus sua regna veterno.  
ante Iovem nulli subigebant arva coloni;  
ne signare quidem aut partiri limite campum  
fas erat: in medium quaerebant, ipsaque tellus  
omnia liberius nullo poscente ferebat.  
ille malum virus serpentibus addidit atris  
praedarique lupos iussit pontumque moveri,  
mellaque decussit foliis ignemque removit  
et passim rivis currentia vina repressit,  
ut varias usus meditando extunderet artis  
paulatim et sulcis frumenti quaereret herbam,  
ut silicis venis abstrusum excuderet ignem.*

(vv. 121-135)

“El padre mismo quiso que la forma de cultivar no fuera fácil, primero removió los campos por medio de su arte, instigando los corazones mortales con cuidados y no soportando que sus reinos se entorpecieran con una tarda pereza. Antes de Júpiter ningún colono roturaba los campos y ni siquiera era lícito señalarlo o repartirlo con mojonos: se dirigían a lo común y la misma tierra producía todas las cosas más libremente sin que nadie se lo pidiera. Aquél agregó el nocivo veneno a las negras serpientes, ordenó que los lobos fueran depredadores y que el mar se agitara, quitó las mieles a los follajes, apartó el fuego, alejó los vinos que corrían por doquier como ríos para que paulatinamente la necesidad, haciendo reflexionar, forjara artes variadas, buscara la hierba del trigo en surcos y sacara el fuego escondido de las venas del silicio.”

Como se puede observar en la concepción del poema, Júpiter induce a los hombres a cultivar la tierra, no como un castigo a la manera del arrebató del fuego en Hesíodo, sino como una contribución a la *virtus* del hombre, al formar en él el valor del trabajo frente al estado de pereza<sup>13</sup>. El padre supremo vuelve difícil la vida en la

---

<sup>13</sup> Cf. Gale (2004: 163) “The aetiological digression as a whole, then, is in dialogue with a number of intertexts (Hesiod, Aratus, Lucretius), some of whose views are explicitly contradicted, while others are simply juxtaposed. Virgil ultimately leaves it unclear in this passage whether we are to see *labor* as punishment or virtue, the idleness of the Golden Age as a lost ideal or a danger fortunately escaped, the *curae* with which Jupiter ‘sharpened’ human hearts as gnawing anxieties or as spurs to industriousness and inventiveness.”

naturaleza justamente para que la necesidad genere las variadas artes que singularizan al hombre<sup>14</sup>.

No obstante, la representación unívoca de la agricultura se problematiza en una expresión que refiere a ella negativamente: *labor omnia vicit / improbus et duris urgens in rebus egestas* (“el infatigable trabajo y la necesidad que apremia en las circunstancias difíciles lo vence todo”, vv. 145-146). Este pasaje es uno de los más controvertidos para la crítica; la complejidad y el cambio de perspectiva respecto del pasaje anterior radica en el calificativo *improbus*, más acorde a la representación de la agricultura de la *Égloga* IV. En su estudio sobre *labor improbus*, Gale señala que la ambigüedad y diversidad de sentidos del término *labor* trascienden las lecturas optimistas o pesimistas al incluir diferentes concepciones derivadas de la tradición literaria, en especial la de los poetas elegíacos<sup>15</sup>, y de las convencionales categorías romanas de pensamiento:

We have seen that *labor* is not always a term of positive value in the writings of Virgil’s predecessors and contemporaries; but the concept of toil – particularly in the agricultural and military spheres – is nevertheless a crucial element in Roman writers’ estimation of their national character. On both a personal and a social level, perseverance and unremitting effort in the face of difficulties are widely valued. Virgil plays off this inherited system of values against the rather different set of attitudes embodied in the literary tradition, particularly the quietism advocated by Lucretius. As we shall see, Lucretius’ devastating critique of his society’s most cherished ideals calls into question the desirability of and necessity for such struggles. The avowed object of his poem is to free his disciple from the *labores* of public life and from the *curae* engendered ultimately by our baseless fears of death and the gods. (2004: 146-147)

#### 4. La Edad de Oro

En el pasaje etiológico, podemos observar cierto agradecimiento, la agricultura es el arte que aparece para cultivar la *virtus* del hombre. Así, la representación de la

<sup>14</sup> Cf. Kronenberg (2000: 355)

<sup>15</sup> “This ambiguity is exploited by the elegists, for whom *labor* denotes both the manly labour which elevates the life of love to the level of the ‘respectable’ lifestyle rejected by the poet, and the suffering he experiences at the hands of his hard-hearted mistress. This double usage reflects a tension which is fundamental to the elegiac genre, whereby love is simultaneously idealized and seen as something painful and humiliating; on the one hand, the elegist expresses pride in his ‘alternative’ lifestyle: love is not for the idler, it is something just as worth striving for as the more conventional goals of political or military success, if not more so. On the other hand, the lover is inevitably condemned to pain and suffering thanks to the conventional fickleness of the elegiac *puella*. I will argue that a similar tension is present in the *Georgics*. **Virgil, like the elegists, exploits the double meaning of the terms *labor* and *cura*.**” Cf. (2004: 146) (el resaltado es nuestro)



Edad de Oro cambia respecto de la concepción ofrecida por la *Égloga* IV, en la que la naturaleza se ofrece esplendorosa para el hombre, sin que éste necesite hacer algo, y en la que el trabajo constituye uno de los primeros signos de decadencia y degradación. Por el contrario, aquí la agricultura junto con las demás artes como la navegación, la caza, la pesca y la poesía (libro IV) implica un grado de evolución en el hombre y una relación diferente con la naturaleza<sup>16</sup>. El conocimiento y dominio de esta técnica permite que sea el hombre el que genere con su *virtus* la aparición de una nueva Edad de Oro<sup>17</sup>; nueva porque se renueva y porque se define de manera diferente en la poética virgiliana.

El tiempo futuro de los versos 493-497 (*veniet, inveniet, pulsabit, mirabitur*) nos ubica discursivamente ante un vaticinio. Al estilo de la *Égloga* IV, observamos la posibilidad histórica de una edad mítica y la ruptura del orden cíclico y degenerativo de las edades con la instauración de la paz; en palabras de Raymond Williams se trata del “mito de un estado primitivo más feliz”<sup>18</sup>. Sin embargo, la diferencia entre la *Égloga* IV y la *Geórgica* I radica en que, en el primer caso, la agricultura es una negación de la edad de oro y, en el segundo, su condición de posibilidad, según Johnston, Virgilio “begins to recognize their potential to produce a happier existence” (1980: 48). La idea de la restauración de un tiempo aparece personalizada en la figura del agricultor, cuya gloria (término épico), obtenida por el trabajo, también implica una nueva definición de la *virtus*: *omnia quae multo ante memor provisa repones, / si te digna manet divini gloria ruris* (“repondrás todas las cosas que mucho antes fueron previstas, si permanece digna de ti la gloria del campo divino”, vv. 167-168). La conexión entre la vida del agricultor y la edad de oro está en la abundancia que vendrá cuando éste domine la habilidad, como si viniera espontáneamente<sup>19</sup>. En Hesíodo lo esencial es que la tierra

---

<sup>16</sup> Cf. Johnston (1980: 2-3) “The mythical golden race of the Fourth Eclogue is replaced by the more economically viable farmer in the *Georgics* and in the *Aeneid*. The mythical race of the Fourth Eclogue, on the other hand, also flourishes in the *Georgics*, but in a curiously altered form. This new golden race now eagerly mimics the activity of the farmer, reaping a golden crop, delighting in what appears to be the spontaneous bounty of nature. The bees of the fourth Georgic, in short, become the realization of the mythical race prophesied by Vergil in his earlier, messianic poem.” Es interesante completar este studio con el de Perkell: “my treatment of the Golden Age differs from those of Patricia A. Johnson and (earlier) H. Altevogt, for example, who see it as a blueprint for the future, to be implemented by Augustus. I treat the Golden Age rather as symbol of the humane value of community for which the poet proselytizes.” Cf. (1989: 22)

<sup>17</sup> Cf. Buisel (1999: 41)

<sup>18</sup> Cf. Williams (2001 : 73)

<sup>19</sup> Cf. Johnston (1980: 49)

provee todo sin cultivo, la modificación de Arato permite a Virgilio exhortar a los romanos a iniciar una nueva edad de oro con el arte de la agricultura<sup>20</sup>. La realización histórica de la edad de oro mítica introduce, a su vez, el contexto político augusteo en el libro I.

## 5. La figura del poeta

Los pasajes analizados nos permiten volver sobre la figura del poeta, quien en todo momento llama la atención hacia sí como el encargado **a.** de cantar la gloria del agricultor, **b.** enseñar el arte de la agricultura y **c.** anunciar la paz venidera.

- a. El poeta se antepone al tema de su canto, por ejemplo, en *quid dicam ... qui* (“qué diré de aquél...”, v. 104), traspasando el contenido con la primera persona.
- b. El poeta asume la transmisión del arte de la agricultura, posicionándose en el lugar de experto: *vidi* (v. 193), *iuvat ... revisere* (vv. 413-414), *possum multa tibi veterum praecepta referre* (“puedo contarte muchos preceptos de los antiguos”, v.176). La valoración de la agricultura como arte se suma a la necesidad de una transmisión adecuada y la importancia del poseedor de los conocimientos. Así, el poeta tiene supremacía sobre el rústico, a quien paradójicamente debe enseñarle cómo llevar a cabo su tarea<sup>21</sup>:

*da facilem cursum atque audacibus adnue coeptis,  
ignarosque viae mecum miseratus agrestis  
ingredere et votis iam nunc adsuesce vocari.* (vv. 40-42)

“da un curso fácil y tu anuencia a los audaces comienzos; ingresa conmigo, apiadándote de los campesinos desconocedores del camino, y acostúmbrate a ser llamado desde ahora con votos.”

---

<sup>20</sup> Cf. Johnston (1980: 16)

<sup>21</sup> Podemos ver aquí una continuidad con Lucrecio, para el cual sólo hay un área positiva del *labor*: la actividad poética. Cf. Gale (2004: 152)

Según Perkell, estas figuras se encuentran representadas en el libro IV por Aristeo y Orfeo a partir de complejos contrastes que no se resuelven en el poema<sup>22</sup>.

- c. En relación de continuidad con la imagen creada en la *Égloga* IV, el poeta se presenta como un vate que adelanta la llegada de un tiempo *tempus veniet* caracterizado por la agricultura y por la paz.

## Conclusión

A lo largo del trabajo hemos analizado en la *Geórgica* I la concepción virgiliana sobre la agricultura y las representaciones asociadas del agricultor, la edad de oro y el poeta. En comparación con la *Égloga* IV, dicha concepción presenta características similares en lo que respecta a la ruptura del orden cíclico de las edades y a la importancia de la *virtus* del hombre, pero características diferentes en lo que respecta a la valoración positiva del trabajo y el esfuerzo como medios para alcanzar la paz. Según hemos observado, por ejemplo, en la caracterización del agricultor como soldado, las representaciones no son unívocas, antes bien plantean problemas concernientes a una cultura que paradójicamente, con una ‘hibridación genérica’, valora la paz en términos bélicos<sup>23</sup>. Esta evolución conceptual no puede sino acompañar los cambios del contexto sociopolítico augusteo, así, la agricultura como arte de la paz es una nueva forma de representar la Edad de Oro.

---

<sup>22</sup> Cf. (1898: 27)

<sup>23</sup> Cf. Batstone (2006: 142) “I have tried to challenge this endeavour by describing the poem as a field or a dynamic. Rather than create security, clarity, univocity, the poem complicates our feelings and confounds our paradigms.”

## **Bibliografía**

Batstone, William, “Virgilian *didaxis*: value and meaning in the *Georgics*”, en: *The Cambridge Companion to Virgil*, (Charles Martindale ed.), Cambridge University Press, 2006, 125-144.

Boyle, A. J. *The Chaonian Dove. Studies in the Eclogues, Georgics, and Aeneid of Virgil*, Leiden, Brill, 1986.

Buisel, M.D., “Arcadia iudice”, *Actas del XIII Simposio Nacional de Estudios Clásicos I*, La Plata, 1996, 111-119.

Buisel, M.D., “Discurso mítico y discurso histórico en la IV *Egloga* de Virgilio”, *Auster* 7, 1999, 41-62.

Conte, Gian Biagio, *The Poetry of Pathos. Studies in Virgilian Epic*. Oxford University Press, 2007, 123-149.

Gale, Monica, *Virgil on the Nature of Things. The Georgics, Lucretius and the Didactic Tradition*. Cambridge University Press, 2004.

Harrison, Stephen, *Generic Enrichment in Vergil and Horace*, Oxford University Press, New York, 2007.

Horsfall, N.M. "Georgics", *A Companion to the Study of Virgil*, Leiden, Brill, 1995, 65-98.

Johnston, Patricia A. *Vergil's Agricultural Golden Age. A Study of the Georgics.*, Leiden, Brill, 1980.

Kronenberg, Leah, "The Poet's Fiction: Virgil's Praise of the farmer, Philosopher, and Poet at the End of 'Georgics 2' ", *Harvard Studies in Classical Philology* 100, 2000, 341-360.

Otis, Brooks, *Virgil. A Study in Civilized Poetry*. Oxford, Clarendon Press, 1964.

Perkell, Christine. *The Poet's Truth: A Study of the Poet in Virgil's Georgics*. Berkeley, University of California Press, 1989.

Thomas, Richard F., "Vestigia Ruris: Urbane Rusticity in Virgil's *Georgics*", *Harvard Studies in Classical Philology* 97, 1995, 197-214.

Virgil, *Georgicon*, libri IV (ed. R. A. B. Mynors), Oxford, 1969.

Williams, Raymond, *El campo y la ciudad*, Paidós, Buenos Aires, 2001 (1ª ed. 1973)